

ANCESTRAS

MUJERES QUE LUCHARON

★ POR SUS DERECHOS ⚡ ★

y CAMBIARON EL MUNDO



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



OEA | CIM

ANCESTRAS
MUJERES **QUE** LUCHARON
★ **POR** SUS DERECHOS ⚡ ★
y CAMBIARON **EL** MUNDO

FOREMOTHERS
WOMEN WHO FOUGHT
FOR THEIR RIGHTS
AND CHANGED THE WORLD

Copyright © 2021 Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de los Estados Americanos (CIM/OEA).

Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CG-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo a la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y CIM/OEA. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras de la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y CIM/OEA que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje vigente de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). El uso del nombre de la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y CIM/OEA para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logo de la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y Organización de los Estados Americanos (OEA), no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

OAS Cataloging-in-Publication Data

Inter-American Commission of Women.

Ancestras: Mujeres que lucharon por sus derechos y cambiaron el mundo = Foremothers: Women who fought for their rights and changed the world / [editada por la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y la Comisión Interamericana de Mujeres].

p. ; cm. (OAS. Documentos oficiales ; OEA/Ser.L/II.6.32)

ISBN 978-0-8270-7425-5

1. Women's rights--Juvenile literature. 2. Women--Political activity--Juvenile literature. 3. Women political activists--Juvenile literature.

4. Women social reformers--Juvenile literature. I. Title. II. Title: Foremothers: Women who fought for their rights and changed the world.

III. Series.

OEA/Ser.L/II.6.32

Edición: Catalina Echaurren López

Corrección de estilo: Camila Matta Geddes y Robin Brundell

Ilustración y diseño gráfico: Ana Zeigner - Instagram: @netazeta



DEDICATORIA

A todas las niñas y niños que, aún sin saberlo, marcarán la diferencia y cambiarán el mundo.

A todas las madres que sueñan con la igualdad para sus hijas e hijos.

A todas las mujeres sabias, Ancestras, que nos precedieron.

ÍNDICE

Saludo	10
Prólogo	12
Agradecimientos	14
ADELA RETA · Uruguay	15
ÁNGELA ACUÑA BRAUN · Costa Rica	17
ARLAN HAMILTON · The United States of America	19
CLARA GONZÁLEZ CARRILLO · Panamá	21
CONCEPCIÓN PALACIOS HERRERA · Nicaragua	23
DAME NELLIE ROBINSON · Antigua and Barbuda	25
DENISE EDELMIRE SHEARER · Jamaica	27
DENISE JOYCE AUGUSTE · Saint Lucia	29
DOMITILA BARRIOS DE CHUNGARA · Bolivia	31
ELOÍSA DÍAZ INZUNZA · Chile	33
EMILIA PARDO BAZÁN · España	35
FANNY GONZÁLEZ FRANCO · Colombia	37
GLADYS LANZA OCHOA · Honduras	39
LEYDY PECH MARÍN · México	41
LOHANA BERKINS · Argentina	43
MAGALY PINEDA · República Dominicana	45
MARÍA GRACIELA MONTE DE LÓPEZ MOREIRA · Paraguay	47
MARÍA JESÚS ALVARADO RIVERA · Perú	49
MARIA QUITÉRIA DE JESUS · Brasil	51
MATILDE HIDALGO NAVARRO · Ecuador	53
MERCEDES PULIDO · Venezuela	55
NICOLASA CUXÚN · Guatemala	57
PAULINE DAVIS-THOMPSON · The Bahamas	59
PRUDENCIA AYALA · El Salvador	61
SHARDA GANGA · Suriname	63
SHEILA WATT-CLOUTIER · Canada	65

Los textos fueron incluidos en el idioma seleccionado por cada Embajada.

SALUDO

Es para mí un honor introducir esta bella publicación que visibiliza a 26 mujeres líderes en medicina, literatura, música, deporte, política u otros oficios y disciplinas. Todas ellas compartían una misma convicción: la igualdad real entre mujeres y hombres. Con su sabiduría, conocimientos, cultura y empeño, contribuyeron a que la voz de las mujeres fuese escuchada mediante la conquista de derechos fundamentales. Gracias a ellas, nuestra presencia en distintos ámbitos es mayor. Pero hemos de seguir luchando para que nuestro espacio sea igual al de los hombres.

Las ilustraciones de este libro las reflejan como eran: mujeres luminosas que, gracias a su perseverancia, hicieron del mundo un lugar mejor, especialmente para las mujeres. A ellas, y a tantas otras que representan, les debemos el seguir sumando esfuerzos para asegurar un futuro verdaderamente igualitario y justo para las niñas que vendrán.

Ojalá, en un tiempo cercano, vivamos un liderazgo feminista en el que la lucha por la igualdad ya no sea necesaria, porque esta será una causa lograda. Hasta entonces, debemos continuar ganando espacios para nosotras, tal y como lo hicieron las Ancestras que ilustran esta inspiradora obra.

Por todo ello, la Cooperación Española está comprometida con el desarrollo de proyectos centrados en fomentar la igualdad de género, erradicar la violencia contra la mujer e incrementar los derechos a la salud sexual y reproductiva, entre muchos otros.

Os deseo una feliz, enriquecedora y, sobre todo, empoderadora lectura.

Pilar Cancela Rodríguez

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional
Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

PRÓLOGO

Querida lectora, querido lector:

En tus manos tienes un libro poderoso, que recoge la vida de mujeres sabias, resilientes, aventureras, vanguardistas, contestatarias, fuertes y valientes. Vivieron vidas intensas, fuera de la norma establecida socialmente, no siempre ganaron sus batallas, pero las dieron con coraje y con el convencimiento de que las mujeres merecen el mismo respeto y reconocimiento en sus derechos y libertad. Mujeres de las Américas, el Caribe y España que nos recuerdan que la lucha por la igualdad nos une y nos hace más fuertes. Espero que conocerlas a todas ellas, como referentes y lideresas, ayude a reforzar los vínculos intercontinentales. Espero que conocer la historia de nuestras Ancestras nos permita entender mucho mejor el presente y sirva de impulso para abordar los retos que plantea el futuro para poder convivir en paz e igualdad.

Durante mucho tiempo en la historia, las vidas de las mujeres —sus logros y conquistas, sus luchas y anhelos— han estado ocultas. Este libro pretende hacer memoria, también algo de justicia, y visibilizar a un grupo de mujeres de las cuales podemos sentirnos muy orgullosas y orgullosos. Ellas son solo la punta del iceberg, de otras muchas que quizás no realizaron gestas históricas o grandes hazañas, pero que, desde lo cotidiano, también, fueron cimentando el camino de la igualdad por el que hoy otras mujeres y niñas transitamos. Ellas marcaron, y marcan, la épica del día a día, de lo pequeño, pero que de igual modo es un aporte valioso e imprescindible.

Ojalá este libro pudiera ser infinito, como infinita es la colección de vidas de mujeres que merecen ser reseñadas. En tus manos dejo, querida lectora, querido lector, que contribuyas a sumar eslabones a esta cadena, que reivindica el feminismo, que recuerda y reconoce a todas esas mujeres y niñas que también han participado, y participan, en marcar la diferencia y la igualdad en el planeta.

Carmen Montón

Embajadora Observadora Permanente
de España ante la OEA

AGRADECIMIENTOS

Tener una idea y convertirla en un libro es tan difícil como parece. La experiencia es internamente desafiante y gratificante. Quiero agradecer especialmente a las personas que ayudaron a que esto sucediera. En primer lugar, a la Comisión Internacional de Mujeres (CIM) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) por sumarse y apoyarnos en esta hermosa iniciativa, por la ayuda brindada durante todo el proceso para realizar este libro.

Pero nada de esto hubiera sido posible sin la colaboración de los Países Miembros de la OEA que se sumaron a este proyecto y lo hicieron realidad. Muchas gracias a las Misiones Permanentes de Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, Surinam, Uruguay, Venezuela ante la OEA y a España.

Un agradecimiento muy especial para Catalina Echaurren López, que ha hecho un extraordinario trabajo con la edición de los textos, realizando una exhaustiva búsqueda sobre cada biografía para adaptarlas al formato de relato infantil. Agradezco también a los correctores de estilo, Camila Matta Geddes y Robin Brundell.

Otro agradecimiento muy especial también para Ana Zeigner, que ha convertido las fotografías de las Ancestras en bellísimas ilustraciones, cada una con su toque especial, resaltando sus conquistas para cambiar al mundo.

Y para finalizar, al equipo de la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA y la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional y a la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas, que con su trabajo incansable han hecho posible que puedas sujetar este libro entre tus manos.

La Embajadora

ADELA RETA

(1921-2001) ~ URUGUAY

Adela era una niña uruguaya muy inteligente y curiosa, a quien siempre le gustó participar en actividades sociales y culturales. Por ejemplo, mientras aún asistía a la escuela, dirigió una revista literaria para compartir los poemas, cuentos y obras de teatro que a ella le gustaban, además de publicar obras de su propia autoría y del resto de sus compañeros y compañeras.

Convencida de que quería dedicarse al servicio de los demás, apenas pudo entró a estudiar Derecho a la Universidad de la República. Sin importarle que el de los abogados fuera un mundo de hombres, con esfuerzo y tenacidad se graduó como Doctora en Derecho y Ciencias Sociales, donde se especializó en derecho penal.

Gracias a su amor por la educación, años después terminó siendo profesora de Literatura y Derecho, convirtiéndose en la primera mujer catedrática en esa universidad.

A lo largo de su carrera, Adela estuvo siempre muy comprometida con los derechos de las mujeres y de las niñas y niños de su país. Por eso, representó a Uruguay en la Comisión Interamericana de Mujeres, una agrupación creada para eliminar la discriminación y la violencia contra las mujeres. Dentro de sus áreas de investigación, también se especializó en temas relacionados con la infancia, lo que la llevó a ser la presidenta del Consejo del Niño de Uruguay.

Poco a poco, Adela fue logrando importantes puestos de trabajo que solían destinarse a hombres. Fue, por ejemplo, la primera mujer en ser nombrada ministra de la Corte Electoral. También fue ministra de Educación y Cultura, desde donde propuso cambios para que las mujeres pudieran participar libremente tanto en la sociedad como en la toma de decisiones políticas.

Adela Reta fue una mujer emblemática y vanguardista que rompió varios techos de cristal. Sin dejarse intimidar por estereotipos machistas, les despejó el camino a las mujeres en Uruguay, para que todas tuvieran la posibilidad de ocupar cargos importantes en la sociedad.



ÁNGELA ACUÑA BRAUN

(1888-1983) ~ COSTA RICA

Había una vez una niña llamada Ángela que a los ocho años cogió su maleta y, con sus padres, dejó Costa Rica para irse a Europa. Como toda niña recién mudada en un lugar desconocido, tuvo muchas aventuras, como asistir a una nueva escuela, hacer nuevos amigos y amigas, y conocer nuevas culturas.

Mientras vivía en Inglaterra, una de las cosas que más le sorprendió fue ver a las mujeres sufragistas marchar en las calles exigiendo su derecho a voto. Todas juntas clamaban: «¡Voto femenino! ¡Voto femenino!». Inspirada, Ángela pensó: «Cuando regrese a mi país, yo también lucharé por los derechos de las mujeres costarricenses y latinoamericanas».

En esa época, las escuelas no les permitían a las mujeres hacer los cursos necesarios para entrar a la universidad. Disconforme con esta injusticia, Ángela rompió todas las barreras y se inscribió en una escuela para hombres. Ahí, no solo se transformó en la primera mujer en graduarse de una escuela de hombres, sino que también se encargó de difundir el mensaje feminista, dando una conferencia sobre la importancia de la educación para todos y, también, todas.

Luego, ingresó a estudiar Derecho y se convirtió en la primera abogada de Costa Rica y Centroamérica. Como era de esperarse, eso sí, el camino no fue fácil, pues el mundo universitario era un espacio muy machista. Por eso, tras graduarse, fundó la Asociación de Mujeres Universitarias de Costa Rica para empoderar a otras como ella en el mundo académico. Y no solo eso, también presentó una petición al Congreso para cambiar la ley que les prohibía a las mujeres ejercer como abogadas.

Desde entonces, su carrera profesional estuvo siempre ligada a los derechos de las mujeres en América Latina y el Caribe. Así, pasó horas y horas revisando las leyes de cada país de la región para denunciar el trato desigual que se daba a las mujeres, estudio que realizó para la Unión Panamericana y que presentó ante la Comisión Interamericana de Mujeres. Además, fue la primera costarricense en ser nombrada embajadora ante la Organización de Estados Americanos. Y, desde ahí, siguiendo el ejemplo de las sufragistas que la inspiraron cuando niña, se encargó de promover el derecho a voto femenino ante un foro conformado solo por hombres.

Conocida en su país como la Madre de Costa Rica, Ángela dedicó toda su carrera a erradicar la desigualdad contra las mujeres en América Latina.



ARLAN HAMILTON

(1980-) ~ THE UNITED STATES OF AMERICA

Once upon a time, there was a very determined young girl named Arlan, who was destined to change the lives of discriminated and underrepresented people. Being a minority herself —as an African American gay woman— she quickly learned that she would probably have to create her own opportunities in order to achieve her dream of becoming a businesswoman. So, even though she didn't go to university, she managed to learn by studying on her own:

"I'm going to create a real education for myself, even if it's not through a traditional path," she said.

Interested in finding a way to invest money in the businesses of underestimated people, she began doing research on venture funding, a type of financing where investors give money to start-up companies and small businesses so they can grow. Suddenly, she realized that almost all of those investments in the United States were going to white men. That's when she thought:

"My dream is to invest in superstar founders who would otherwise be overlooked."

However, the road to achieving this goal wasn't easy. While trying to build her business, she was suffering from alcoholism and she had no money and no place to live for weeks and months at a time. But Arlan never gave up! Thanks to her tenacity, she finally founded Backstage Capital, a fund that invests in companies led by women, people of color, and members of the LGBTQ+ community.

As a well-known LGBTQ+ tech innovator, she has now invested in over 150 start-ups and has developed four accelerator programs to help unexperienced businesspeople develop their ideas.

Determined to inspire and empower others like her to try and achieve their goals, she also wrote a book, where she describes how she broke into the tech world by drawing strength from life experiences, finding her own voice, working hard, and believing in herself.



CLARA GONZÁLEZ CARRILLO

(1898-1990) ~ PANAMÁ

Había una vez una niña llamada Clara, que desde siempre supo que quería contribuir a la sociedad. Así, apenas terminó la escuela decidió estudiar Pedagogía para ser profesora de primaria. Pero sus sueños no concluyeron ahí.

Después de graduarse, ingresó a la Escuela Nacional de Derecho, y se convirtió en la primera mujer abogada de Panamá. El problema era que, como en otros países de la región, por ley solo los hombres podían ejercer como abogados.

—Es injusto que haya pasado cuatro años en la escuela de Derecho y que me haya sacrificado para conseguir mis sueños, para que al final me cierren las puertas —le escribió en una carta al presidente del país.

Molesta con esta injusticia, no se quedó de brazos cruzados y comenzó una lucha junto a otras mujeres activistas para cambiar la ley.

Clara sostenía que las mujeres merecían tener los mismos derechos que los hombres. Por eso, junto a otras valiosas sufragistas que exigían el derecho a voto, hicieron algo extraordinario y nunca antes visto: formaron el movimiento feminista Renovación, el que luego se convirtió en el Partido Nacional Feminista.

—¡Exigimos el derecho a elegir y a ser elegidas, a tener voz y a ser escuchadas en todas las áreas de la sociedad como la política, el trabajo y la educación! —clamaban.

Tiempo después, fue becada por la Universidad de Nueva York para estudiar en la Escuela de Derecho. Así es como se convirtió en la primera mujer latinoamericana con un doctorado en esa disciplina.

Su activismo y labor pública no acabaron ahí. Clara alcanzó muchos otros logros: fue la primera representante de Panamá ante la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos; fue candidata a diputada y la primera candidata a la vicepresidencia de la República, además de servir a la comunidad trabajando en salud pública y como jueza del Tribunal de Menores.



CONCEPCIÓN PALACIOS HERRERA

(1893-1981) ~ NICARAGUA

Había una vez una niña nicaragüense llamada Concepción —o Conchita, como le decían en su país—. A Concepción siempre le interesó aprender y, gracias a sus buenas calificaciones, obtuvo una beca de estudios en la Escuela Normal de Señoritas de Managua, donde se formaban las futuras maestras. Aquella escuela, además, estaba dirigida por la renombrada feminista y pedagoga Josefa Toledo, quien sería una de sus grandes mentoras.

Al salir de la escuela, entró a estudiar Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Sin embargo, como en esos tiempos las universidades eran espacios reservados para los hombres, sufrió mucha discriminación por parte de sus pares y el profesorado. Fue tanto lo que la acosaron por el solo hecho de ser mujer, que decidió mudarse a México y terminar sus estudios allí. Y así fue como, con mucha tenacidad, se convirtió en la primera mujer médica de Nicaragua y Centroamérica.

Junto con interesarse por la medicina, Concepción fue una gran defensora de los derechos de las mujeres y de la igualdad de género. Eso sí, para ella, no bastaba con solo querer que las cosas cambiaran. Por eso, invitaba a las mujeres a involucrarse en las luchas sociales.

—¡No miremos luchar solamente, luchemos! —solía decir.

Por sus ideas políticas, incluso, terminó en la cárcel y luego exiliada en México. Estando allí trabajó como cirujana y obstetra, acompañando a mujeres en su embarazo. Lo mismo hizo en los Estados Unidos. Después, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, esta aventurera cogió sus cosas y se fue a Europa como médica voluntaria para atender a los sobrevivientes de los campos de concentración.

Finalmente, y tras varios intentos, Concepción logró retornar a su país. Ahí recibió el reconocimiento de Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, la misma institución de la que, décadas antes, tuvo que partir a causa del hostigamiento.

La resiliencia y la contribución de Conchita a la causa feminista no pasaron desapercibidas en su país, y hoy el Complejo Nacional de Salud de Nicaragua lleva su nombre: Concepción Palacios.



DAME NELLIE ROBINSON

(1880-1972) ~ ANTIGUA AND BARBUDA

There was a time in the Caribbean nation of Antigua and Barbuda when only privileged children were allowed to attend school. During that time, a bold and bright girl called Nellie was born. Eager to learn, she was sent to school in the United States, where she met various types of people and learned about all sorts of things.

Then, when she was fourteen, she returned to her hometown where she studied Mathematics, Music, and French. When she completed her schooling, she began giving lessons to her brothers and sisters and the children of some family friends, showing her love of teaching. At the time, Nellie noticed that kids who were poor, black, or whose parents weren't married were being overlooked by educational institutions. Upset by this inequality, she said: "No matter what you look like or where you come from, education should be for all!"

So, determined to improve the opportunities of underprivileged children, when she was only eighteen years old, she opened the Thomas Oliver Robinson Memorial School. By doing this, she wanted to break down color and class barriers, opening the doors to anyone who was willing to learn.

As if starting a school like this wasn't groundbreaking enough, she also started the first mixed secondary school for girls and boys in Antigua, in an attempt to put an end to gender differences.

While her plan was for the school to reflect the diversity of the island, it took some time before everyone was able to attend. Initially, most of her students were biracial because most black students couldn't afford schooling. However, as soon as she collected enough money, Nellie began giving away scholarships.

As the school's reputation grew, enrollment increased and soon Nellie's classes represented the social spectrum of the country. Even children from neighboring islands wanted to attend her school!

Devoted to her students, Nellie spent over sixty years fighting discrimination in education. Her pioneering efforts didn't go unnoticed and she received several awards and honors, including being named a Dame Companion of the Most Exalted Order of the National Hero, making her the only woman to have received this honor in Antigua and Barbuda.



DENISE ELDEMIRE SHEARER

(UNKNOWN) ~ JAMAICA

There was once a clever Jamaican girl named Denise, who was fascinated by the idea that medicine could improve people's lives. Because her father had been a minister of health, she became aware of the importance of healthcare from a very young age. So, as she grew older, she decided to follow a career in public health to help the poor and most vulnerable.

Committed to finding ways to provide quality healthcare for all, she began working at the University of the West Indies, where she created training programs for students and professionals. She also started doing pioneering research on topics such as women's health and the elderly, which led her to develop government policies and programs.

Always focused on the most vulnerable segments of Jamaican society, the more she learned about the country's elderly population, the more she realized how little attention they were getting. Instead of enjoying the best years of their lives, elderly people were suffering from loneliness, illness, and lack of care. "We have to do something to change this. Elderly people deserve to live full lives, to socialize, to be taken care of, and to make their own decisions," she thought.

Determined to do something, Denise began studying unexplored issues related to the elderly, such as their mental and sexual health, as well as their physical activity. She then created guidelines to ensure they were included in society, got exercise, and received proper care.

As a way to share her findings and promote the continued participation of the older adult population in all areas of life, she became a member of Jamaica's National Council for Senior Citizens, as well as the director of the Mona Ageing and Wellness Centre, which is involved in research, teaching, and campaigning.

An expert in her field, Denise has also traveled the world to raise awareness on these issues, developing multi-country studies in collaboration with the Pan American Health Organization and the World Health Organization.

Always concerned with helping the most vulnerable communities, she has also received lots of awards, thanks to her relentless and pioneering work in healthcare and advocacy for the elderly.



DENISE JOYCE AUGUSTE

(1943-2020) ~ SAINT LUCIA

In a beautiful island nation in the Caribbean, there lived an enthusiastic girl called Denise Joyce Auguste —or simply Joyce— who enjoyed sports and the arts. A lover of volleyball from an early age, when she was just fourteen years old, she became one of the youngest players ever to join the national team. There she learned about the importance of teamwork and discipline to achieve her goals.

Following one of her other passions, after graduating from school she moved to London to study Music. Once she graduated, she returned to Saint Lucia to start what would become revolutionary work on teaching and preserving folk music.

“All I want to do is showcase the richness and beauty of our musical tradition. Everyone should learn about it!”

So, she then embarked on all sorts of musical projects. For example, she became the music supervisor for schools at the Ministry of Education. She also formed a musical group called The Hewanorra Voices that popularized local folk music.

Determined to learn more about Saint Lucia’s musical roots, Joyce also toured the island recording the country’s folk musicians such as Floreta Marquis, Charles Cadet, and Dame Marie Salipha “Sesenne” Descartes, among others.

After collecting all that knowledge, she began producing radio shows, such as the Music Programme for Schools’ Broadcast, which set out to teach students and adults all over the island about its musical traditions. She also organized lots of cultural events throughout the country to promote local activities. And, as if that weren’t enough, she even wrote about music and released records to showcase the musical and oral traditions of the island.

Her hard work was also recognized internationally. The Organization of American States (OAS) named her as one of the Outstanding Women of the Twentieth Century, and she was later awarded the Order of the British Empire.

Joyce discovered her calling early in life and used it for the benefit of our society and humanity. Her pioneering contribution to music, music education, and the revival and promotion of Saint Lucian traditional music is what makes her a female icon.



DOMITILA BARRIOS DE CHUNGARA

(1937-2012) ~ BOLIVIA

Érase una vez una niña boliviana, llamada Domitila, que creció en Potosí, en medio de un centro minero. Cuando tenía tan solo diez años, su madre falleció, por lo que tuvo que hacerse cargo de sus cinco hermanos, lo cual no fue para nada fácil.

Pese a que la minería era muy importante para la economía del país, los trabajadores mineros y sus familias vivían en condiciones muy malas, pudiendo apenas sobrevivir. Para ganar algo de dinero, los hombres debían pasar largas jornadas en las minas, mientras la mayoría de las mujeres permanecía en casa trabajando. Casi todos los días, Domitila se levantaba por la madrugada y no paraba hasta tarde en la noche:

—Mi día empieza a las cuatro de la mañana. Entonces preparo el desayuno de mi compañero. Luego, cocino cien salteñas y las vendo en la calle. Después, alisto a los chicos para ir a la escuela y, mientras ellos desayunan, lavo la ropa que dejé enjuagando la noche anterior. Y así sigo el resto del día sin ningún descanso ni reconocimiento alguno —contaba Domitila.

Por esta razón, para ella la igualdad y la emancipación de las mujeres no solo tenía que ver con obtener puestos de trabajo importantes y recibir un buen salario, sino también con reconocer el esfuerzo de quienes, día a día, trabajan desde sus casas sin recibir dinero a cambio.

—Aunque no nos pagan por nuestro trabajo, las amas de casa gastamos muchas horas cocinando, limpiando, lavando ropa, cuidando a nuestras hijas e hijos... Todo para sacar a nuestras familias adelante. Ya es hora de que la sociedad comience a valorar el trabajo no remunerado que realizamos.

Además, Domitila era una activista que se oponía a la dictadura de ese momento. Y, motivada por las injusticias y la pobreza que vivían comunidades como la suya, se unió al Comité de Amas de Casa de un centro minero, e hizo una huelga de hambre exigiendo, entre otras cosas, elecciones nacionales. De esta manera, Domitila contribuyó a la restauración de la democracia en Bolivia.

Ya sea mediante su lucha feminista por la valoración del espacio doméstico, como por su aporte a la transformación política del país, Domitila peleó incesantemente por la dignidad de todas las personas del pueblo boliviano.



ELOÍSA DÍAZ INZUNZA

(1866-1950) ~ CHILE

Había una vez una niña muy curiosa llamada Eloísa. Desde pequeña Eloísa imaginaba ser médica, en una época en que la ley chilena les prohibía a las mujeres asistir a la universidad. Pero, después de esforzarse mucho en la escuela, y gracias a que esa ley cambió, con tan solo quince años cumplió su sueño, y se convirtió en la primera mujer en entrar a estudiar Medicina en Chile.

Pero el camino no fue fácil. En esos tiempos había muchos prejuicios contra las mujeres. Por ejemplo, sin importar cuán autosuficiente y capaz fuera, ¡Eloísa estaba obligada a asistir a clases acompañada de su madre!

Decidida a derribar estereotipos machistas y abrirles espacio a otras mujeres, no se rindió, y a los veinte años se transformó en la primera mujer en Chile y América del Sur en graduarse como médica.

Desde joven se interesó por temas pocos estudiados, como la salud de las mujeres, y realizó investigaciones pioneras sobre la pubertad de las niñas y el aparato reproductor femenino. Así, obtuvo su primer trabajo en el área ginecológica de un importante hospital.

Otra de sus grandes pasiones era el bienestar de las niñas y niños en las escuelas. Por eso, impulsó cambios para mejorar sus condiciones de higiene, también fundó guarderías, promovió la vacunación y logró que el desayuno escolar fuera obligatorio para que todas y todos recibieran una buena alimentación.

Fue una mujer inquieta y solidaria, comprometida con los problemas que afectaban a la comunidad. Por eso, participó en numerosas e importantes instituciones científicas, como la Asociación de Señoras contra la Tuberculosis, la Liga Chilena de Higiene Social y la Liga contra el Alcoholismo, así como la Sociedad Científica de Chile, el Consejo de Instrucción Primaria y el Consejo Nacional de Mujeres, entre otras.

La doctora Eloísa Díaz pavimentó el camino a miles de mujeres chilenas que, de ahí en adelante, se atrevieron a transgredir los prejuicios sociales e ingresar a la universidad en busca de una carrera profesional.



EMILIA PARDO BAZÁN

(1851-1921) ~ ESPAÑA

Érase una vez una niña muy inteligente y creativa, llamada Emilia. Hija de los condes Pardo Bazán, su privilegiada infancia estuvo muy nutrida intelectualmente, pues creció rodeada de bibliotecas, libros e historias. Tras darse cuenta de lo mucho que disfrutaba aprender, su madre la animó a leer desde muy pequeña. Pero a Emilia no solo le gustaba leer. Inspirada en los relatos que consumía, con solo nueve años comenzó a escribir sus propias historias.

Una lectora voraz, desde joven se interesó por la Revolución francesa, en clásicos literarios como *Don Quijote* y la *Ilíada*, el teatro de Racine y las fábulas de La Fontaine. Como siempre buscaba conocer nuevas visiones de mundo, al cumplir doce años, determinó que no seguiría los pasos de una niña de su edad: «No me interesa aprender a tocar el piano. Yo solo quiero leer y escribir».

Un par de años más tarde, partió con su familia a recorrer Europa. En ese viaje, pudo perfeccionar su francés, y aprender inglés y alemán, junto con conocer nuevas culturas. Además, allí descubrió a los escritores naturalistas que inspirarían sus obras literarias futuras.

Poco a poco, la escritura de Emilia empezó a dar frutos. Le escribió un poemario a su hijo, comenzó a publicar artículos en revistas y crónicas basadas en sus interesantes viajes, además de exitosas novelas como *Los Pazos de Ulloa*.

Pero, también, Emilia fue célebre por su incansable lucha en pos de la emancipación de la mujer: «Yo soy una feminista radical. Creo que todos los derechos que tienen los hombres deben tenerlos las mujeres», solía decir.

Así, por ejemplo, creó *Biblioteca de la Mujer*, una revista que difundía ideas progresistas relacionadas con los derechos de las mujeres. Además, sin dejarse intimidar por los estereotipos de género, organizó conferencias para denunciar asuntos como la desigualdad en educación entre hombres y mujeres. Su gran contribución a la literatura española la llevó a convertirse en la primera mujer presidenta de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, y en catedrática de Lenguas Neolatinas en la Universidad Central.

Emilia fue una de las grandes intelectuales y feministas europeas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y una de las primeras escritoras hispanas en formar parte de un canon literario dominado por los hombres.



FANNY GONZÁLEZ FRANCO

(1934-1985) ~ COLOMBIA

Había una vez una inteligente y honrada niña colombiana llamada Fanny. Nacida en el campo, de pequeña se mudó a la ciudad junto con su madre, padre y dieciocho hermanos. Buscaban el acceso a una vida mejor.

Aunque en esa época los estudios universitarios estaban reservados para los hombres, al graduarse de la escuela, Fanny decidió que quería convertirse en abogada. Así, gracias a su determinación y aptitudes, consiguió ingresar a la Escuela de Derecho de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Durante su paso por la universidad, Fanny se destacó por su gran interés por la justicia y por graduarse con honores. Así, les dejó claro a sus pares hombres que las mujeres son tan o más capaces de desarrollarse profesionalmente, abriéndoles el paso a otras que soñaban con una educación superior.

Fanny, una pionera decidida en desafiar estereotipos machistas, comenzó a obtener puestos de trabajo que solo se les asignaban a hombres. Primero, fue nombrada jueza y, luego, pasó a ser magistrada de distintos municipios.

Siempre de trato amable, y después de mucho trabajo y perseverancia, fue nombrada la primera mujer magistrada de la Corte Suprema de Justicia de Colombia. Así, rompiendo un techo de cristal tras otro, se convirtió en una de las máximas autoridades judiciales.

Lo que ella no sabía era que, con este cargo tan importante, su vida correría peligro. En aquella época, Colombia era un país sacudido por conflictos profundos. Y una mañana, un grupo armado invadió el Palacio de Justicia, donde Fanny trabajaba. Mientras ella le relataba a su hermano lo que ocurría por teléfono, los atacantes lograron llegar a su oficina. Comprometida con la responsabilidad que le había sido encomendada, ella no se rindió y desgraciadamente falleció en aquel atentado.

—Muero defendiendo la justicia —fue lo último que Fanny le dijo a su hermano.

Hoy su legado se ha transformado en un ejemplo de valentía y convicción no solo para futuras generaciones de juristas, sino también para aquellas mujeres que, en un mundo donde el sexismo continúa, aspiran, como Fanny, a velar por el bien de la sociedad desde cargos de alta responsabilidad.



GLADYS LANZA OCHOA

(CIRCA 1942-2016) ~ HONDURAS

Había una vez una niña hondureña llamada Gladys, que desde chiquita comprendió la importancia de defender el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia. Su madre, quien había sobrevivido la agresión del padrastro de Gladys, le decía a su hija:

—Gladys, nunca permitas que te falten el respeto, ni que te ofendan, ni que abusen de ti.

De espíritu combativo, la pequeña Gladys acostumbraba denunciar las injusticias. Esto le trajo muchos problemas, pues en esa época era mal visto que las personas jóvenes protestaran. Pero eso no la detuvo. Años más tarde diría:

—Yo sentía dentro de mí una rebeldía y crecí sintiendo, con mucha fuerza, el deseo de justicia.

Tras finalizar la escuela, y motivada por las causas sociales, viajó a México y luego a Cuba para completar sus estudios universitarios.

De vuelta en Honduras, participó en el movimiento obrero, desde donde colaboró en la implementación del Código del Trabajo. Adelantada a sus tiempos, llegó incluso a presidir un sindicato en Honduras. Pero su trayectoria no fue fácil, pues los hombres de esa época no estaban acostumbrados a recibir órdenes de una mujer.

Al mismo tiempo, y quizás a causa de aquellas trabas machistas, Gladys empezó a involucrarse en el movimiento feminista. Así, comenzó a leer sobre el tema y a participar en distintos talleres, para luego convertirse en la coordinadora del Movimiento Mujeres por la Paz Visitación Padilla, un colectivo formado para luchar contra la violencia de género y velar por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, entre otros. De este modo, esta lideresa logró que se aprobara la Ley contra la Violencia Doméstica y que se creara el Instituto Nacional de la Mujer.

Defensora incansable de la lucha feminista, ella también sufrió agresiones y fue perseguida por defender el derecho de las mujeres a ser respetadas y a vivir libres de violencia. No obstante, hasta el día de su muerte, peleó tenazmente por la igualdad de género.



LEYDY PECH MARÍN

(CIRCA 1965-) ~ MÉXICO

Érase una vez, bajo el caluroso sol de Yucatán, una fuerte niña llamada Leydy, que creció en el pueblo maya de Ich-ek. Rodeada de bosques tropicales, flores e insectos, desde pequeña pudo apreciar la importancia del cuidado de la naturaleza, especialmente de la abeja melipona. Considerada una especie sagrada para la cultura maya, esta delicada abeja nativa no tiene aguijón para defenderse, por lo que las personas llevan siglos intentando protegerlas.

Con el paso del tiempo, Leydy se empezó a dar cuenta de que cada vez había menos meliponas. Peor aún, ¡estaban en peligro de extinción!

—¿Cómo se van a conservar las abejas si cada vez hay menos condiciones ambientales para que sobrevivan? —se preguntó.

Tradicionalmente, el cuidado de las abejas había estado a cargo de hombres. No obstante, Leydy, junto a otras apicultoras mayas, decidieron organizarse y formar un colectivo de mujeres para rescatar y preservar la especie. Siempre trabajando en equipo, «las damas de la miel» rescataron las prácticas de sus abuelos. Así, con un espíritu de sororidad y cooperación, comenzaron a criar meliponas, junto con producir miel y cera.

Pero su activismo no paró ahí. Leydy sabía que, para defender a las abejas, también era importante proteger su ecosistema. Un día escuchó que una poderosa empresa quería sembrar monocultivos transgénicos en tierras mayas. Como estos cultivos eran dañinos para el hábitat de las abejas, Leydy pensó: «¡Esto no lo podemos permitir! ¡Nuestras abejas y su ecosistema corren peligro!».

Entonces, con mucho coraje y convicción, decidió defender la tierra de su pueblo ante la justicia. Finalmente, los jueces le otorgaron la razón y decidieron suspender la siembra transgénica.

—¡Lo logramos! No permitiremos que dañen la tierra que tanto hemos cuidado —dijo orgullosa.

Tras años de mucho trabajo, tanto con las abejas como con la comunidad, Leydy recibió el Premio Ambiental Goldman 2020 por su defensa del medioambiente y los derechos de los pueblos originarios, en especial, del territorio y la cultura ancestral maya.



LOHANA BERKINS

(CIRCA 1965-2016) ~ ARGENTINA

Había una vez una joven argentina llamada Lohana, que desde su adolescencia debió vencer con tesón y valentía los prejuicios de la sociedad. Aunque había nacido en un cuerpo de niño, ella se sentía niña, por lo que a los trece años comunicó que era una mujer transgénero —o trans—.

—Yo de muy chiquita creía que era mujer, que había un error. Entonces, cuando finalmente lo entendí, decidí abrazar y defender mi identidad trans —decía sobre su infancia y juventud.

Así fue como inició su lucha por los derechos de las personas trans, y como se convirtió en una de las activistas más importantes para el movimiento LGTBQ+ y de mujeres en Argentina. Mediante algunas ideas fundamentales del feminismo, como la sororidad y el derecho de las mujeres sobre su propio cuerpo, pudo encontrar un espacio para representar a las personas trans en las agendas sociales y políticas del país.

Lohana hizo mucho por el reconocimiento de la identidad de género trans, al igual que por sus derechos e igualdad de oportunidades. Fue una de las principales impulsoras de la Ley de Identidad de Género, que exige, entre otras cosas, que las personas trans sean tratadas igual que el resto de la ciudadanía.

Además, fue pionera en la lucha por el acceso al trabajo de la comunidad trans, siendo la primera persona transgénero en conseguir un empleo formal en el Estado.

Consciente de que todavía quedaba mucho por hacer, antes de morir, Lohana les escribió una última carta a sus compañeras, donde dijo:

—Muchos son los triunfos que obtuvimos en estos años. Ahora es tiempo de resistir, de luchar por su continuidad. Estoy convencida de que el motor de cambio es el amor. El amor que nos negaron es nuestro impulso para cambiar el mundo.



MAGALY PINEDA

(1943-2016) ~ REPÚBLICA DOMINICANA

Érase una vez una adolescente dominicana llamada Magaly, que desde chiquita se sintió inspirada por el activismo social y político. Tras mudarse a Puerto Rico con su familia, ingresó a la universidad a estudiar Sociología. Fue en esa época que comenzó a incursionar en la política, convirtiéndose en dirigente de una federación estudiantil.

De regreso en su país, y empeñada en acabar con las injusticias sociales, Magaly comenzó a participar en proyectos que abordaban temas como la pobreza, el trabajo digno, la educación y el género, entre otros. Así, esta feminista pionera dejó un gran legado. Por ejemplo, fundó el Centro para la Investigación y la Acción Femenina, para aumentar la participación de las mujeres en los procesos democráticos. Además, creó el periódico *Quehaceres* con el fin de difundir y, así, compartir las ideas feministas dentro de América Latina.

En su lucha por los derechos de las mujeres, también formó parte del Consejo Consultivo del Gabinete Social del Gobierno Dominicano, donde se enfocó, sobre todo, en la superación de la brecha digital provocada por la desigualdad de género. A diferencia de otras áreas laborales, Magaly creía que el acceso a la tecnología les permite a las mujeres desplegar todas sus capacidades de manera igualitaria, además de poder ganar su propio dinero:

—Trabajar en tecnología no requiere fuerza física. Ahora no me pueden decir que no tengo músculos o que porque solo mido un metro y medio no puedo hacer algo. Estamos hablando de conocimiento, y mi cerebro es tan productivo o más que el de los hombres —argumentaba.

Por eso mismo, decidió fomentar el acceso y el aprendizaje de nuevas tecnologías de la información y comunicación, coordinando talleres para empoderar a las mujeres jóvenes dominicanas e incentivarlas a introducirse en ese mundo. En las escuelas públicas, organizó los clubes de matemáticas, ciencia y tecnología, invitando a las niñas a formar parte de las e-Chicas y las Supermáticas.

Sus amplios conocimientos la llevaron a participar como especialista en temas de género en múltiples foros internacionales, invitada por distintos gobiernos, parlamentos, organismos de cooperación internacional y regional y del sistema global de las Naciones Unidas.

Ya sea como maestra, socióloga o política, su nombre está inseparablemente ligado a la lucha por la superación de todo tipo de discriminación contra las mujeres del mundo.



MARÍA GRACIELA MONTE DE LÓPEZ MOREIRA

(1946-) ~ PARAGUAY

Había una vez una niña muy culta llamada María Graciela. Cuando pequeña, María Graciela —o Mary, como también la conocen en Paraguay— pasaba largas horas leyendo fascinada sobre los griegos y los romanos, pues le intrigaba la historia tras esas antiguas civilizaciones.

Aunque su padre quería que ella estudiara algo relacionado con las matemáticas, al terminar la escuela, Mary decidida ingresó a la carrera universitaria de Historia. Allí desarrolló un gran interés por la memoria de su propio país, y se empeñó en aprender lo más posible sobre su cultura. Años más tarde, realizó un doctorado donde profundizó aún más sus conocimientos.

Con el paso del tiempo, a Mary le empezaron a cautivar los temas sociales y de género, especialmente, aquellos vinculados con las mujeres de su país. Entusiasmada, recorrió laboriosa las bibliotecas, revisó archivos antiguos y, así, tejió el relato histórico sobre el relevante rol de las mujeres paraguayas en la época de la Conquista, de la Colonia, en guerras y en diversos procesos sociales.

—¡Los aportes de las mujeres paraguayas a lo largo de la historia han sido importantísimos, pero nunca nadie ha escuchado hablar de ellos! ¡Ya es hora de que las mujeres dejen de ser invisibles! —pensó María Graciela.

Desde entonces, como docente y escritora, se ha encargado de visibilizar la participación de las mujeres en todas las áreas del quehacer social a partir de la historia. Para difundir sus conocimientos, ha dictado seminarios, realizado extensas investigaciones y escrito libros sobre el tema.

Junto con desempolvar el papel ejercido por las mujeres paraguayas a lo largo de la historia, como la actual Coordinadora de la Academia Paraguaya de Historia, su sueño también es darles protagonismo a aquellas personas jóvenes que han contribuido al país, para así inspirar a las nuevas generaciones, porque, como dice ella, «los pueblos que no conocen su historia tienden a cometer los mismos errores del pasado».



MARÍA JESÚS ALVARADO RIVERA

(1878-1971) ~ PERÚ

Érase una vez una niña muy valiente llamada María Jesús, que desde pequeña luchó por la igualdad entre mujeres y hombres. Mientras iba a la escuela, una de las primeras formas de discriminación que descubrió fue que a las mujeres solo les enseñaban a memorizar y no a pensar, y eso le parecía muy aburrido.

—Las mujeres nos merecemos una educación amplia, eficiente y profesional, igual que los hombres —dijo a los once años en un discurso cuando finalizó la escuela primaria.

A esa edad las mujeres dejaban de estudiar, pero María Jesús se encargó de seguir aprendiendo por su cuenta. Decidida a ser una mujer independiente, leyó cuanto libro encontró en su camino. Y, cuando iba de paseo con su madre a Lima, asistía a inspiradoras veladas literarias feministas.

Desde entonces, su compromiso con los derechos de las mujeres solo aumentó, transformándose en una de las pioneras del feminismo en Perú. A través de sus muchas facetas como activista, maestra y periodista, María Jesús peleó por que las mujeres fueran reconocidas como personas inteligentes y capaces de tomar sus propias decisiones.

Por eso, durante su conferencia *El feminismo*, propuso los siguientes cambios rupturistas para la época:

—Las mujeres queremos tener acceso a una buena educación, poder trabajar, ganar nuestro propio dinero y ser independientes. También queremos participar en política, ya sea votando o presentándonos como candidatas —dijo durante su presentación.

Junto con las causas feministas, preocupada de que su país fuera justo para todas las personas por igual, María Jesús también trabajó por mejorar las vidas de niñas y niños, de las personas indígenas y del movimiento obrero.



d

a

F

J

m

3

N

E

R

U

E

2

MARIA QUITÉRIA DE JESUS

(1792-1853) ~ BRASIL

Había una vez una niña brasileña llamada Maria que, a lo largo de su vida, demostró lo versátiles y fuertes que pueden ser las mujeres. Inquieta y amante de las actividades al aire libre, desde pequeña se interesó por aprender habilidades, en ese entonces, reservadas exclusivamente para los hombres. Así, Maria se volvió muy buena para montar a caballo, cazar y manejar armas. Todas estas eran aptitudes que le servirían más adelante.

Unos años después, la Guerra de la Independencia se desató y el ejército brasileño comenzó a reclutar hombres para que se unieran a sus filas. Maria, que hace poco había cumplido veinte años, escuchó la noticia. Decidida fue donde su padre a contarle que pretendía unirse a las fuerzas armadas. Como era de esperarse, él se opuso a que su hija arriesgara su vida, pero eso no la detuvo.

Como pocas chicas de su tiempo, Maria era independiente y estaba en contra de los estándares machistas establecidos. En cambio, estaba determinada a alistarse en el ejército. Pero como la institución no aceptaba mujeres, ella se cortó el cabello, se vistió con ropa de hombre y, bajo el nombre de soldado Medeiros, se unió a la lucha de su nación.

Finalmente, ¡todo su esfuerzo comenzó a rendir frutos! Su osadía y talento quedaron demostrados en varios episodios de la guerra, como cuando atacó una trinchera enemiga y capturó a importantes miembros del bando opuesto.

Pero la identidad secreta de Maria pronto se descubriría. Poco a poco, comenzó a correr la voz de que el soldado Medeiros era, en realidad, ¡una mujer! Preocupada, Maria reconoció la verdad, temiendo que la expulsaran. Para su sorpresa, las autoridades decidieron mantenerla en sus filas:

—Soldado Medeiros o, mejor dicho, Maria Quitéria, estamos muy orgullosos de su desempeño en la guerra y cómo ha luchado por esta nueva nación. Quisiéramos que siga con nosotros.

Ahora, vestida de falda en vez de pantalones, Maria recibió múltiples e importantes condecoraciones, como el título de Caballero de la Orden Imperial de la Cruz, convirtiéndose en la primera heroína militar de su país.



MATILDE HIDALGO NAVARRO

(1889-1974) ~ ECUADOR

Había una vez una niña llamada Matilde, que podía pasar horas y horas escuchando a su hermano Antonio hablar sobre arte, historia y poesía. Al darse cuenta de que a ella le gustaba mucho aprender, Antonio le enseñó a leer y a escribir cuando tenía tan solo cuatro años.

Más tarde, Matilde ingresó a la escuela, pero en esa época las mujeres ecuatorianas debían abandonar los estudios al finalizar la educación primaria. En contra de esas reglas discriminatorias, no se cruzó de brazos, y con el apoyo de su familia, decidió hacer todo lo posible por seguir aprendiendo:

—Mi sueño es ser doctora, así que necesito inscribirme en la escuela de hombres para poder terminar la secundaria y luego ir a la universidad —dijo determinada.

Y, así, Matilde consiguió algo inédito para la época: fue la primera mujer ecuatoriana en cursar la escuela secundaria. Aunque la insultaran, completó sus estudios, convencida de que la capacidad de las mujeres iba más allá de las tareas del hogar y la crianza de los hijos e hijas. Matilde luego se inscribió en la universidad, para convertirse en la primera médica graduada en el Ecuador.

De ahí en adelante, fue rompiendo un techo de cristal tras otro. Por ejemplo, decidida a conseguir los mismos derechos que los hombres, intentó registrarse para poder votar. Al comienzo le dijeron que no, pero ella no se detuvo:

—Revisé las leyes cuidadosamente y no hay nada escrito que impida que las mujeres podamos sufragar —dijo a las autoridades, quienes acabaron dándole la razón.

Así, Matilde fue la primera mujer en América Latina en ejercer su derecho a voto. Y, como si eso fuera poco, hizo que Ecuador se convirtiera en el primer país de toda la región en finalmente reconocer a las mujeres como ciudadanas con derecho a participar en las elecciones nacionales. Pero Matilde era, sobre todo, una precursora, y no se quedó ahí. Conseguido ya el derecho a voto, se convirtió en nada menos que la primera congresista del país.

Siempre comprometida con su labor social, Matilde dedicó su vida a eliminar barreras sociales impuestas únicamente a las mujeres, dejando una huella en el movimiento feminista latinoamericano en su lucha por la equidad y la igualdad de los derechos civiles.



MERCEDES PULIDO

(1938-2016) ~ VENEZUELA

Había una vez una niña soñadora y visionaria llamada Mercedes, cuya vida siempre estuvo ligada a la política. Su padre había sido embajador, por lo que pudo vivir en muchos países, y ampliar sus horizontes y conocer muchas nuevas culturas.

A Mercedes siempre le había importado el bienestar de las personas. «Me fascina el ser humano», decía. Y, para poder colaborar en la construcción de un mejor país, decidió continuar sus estudios en la universidad, donde ingresó a Psicología.

Con el tiempo, Mercedes fue entendiendo que una buena manera de mejorar la calidad de vida de las personas era por medio de cambios en el espacio público. Entonces, después de especializarse en planificación urbana y cambio social en los Estados Unidos, regresó a Venezuela esperando poder contribuir al desarrollo de grupos marginales.

«Tal vez sería buena idea capacitar a las comunidades con escasos recursos para que aprendan a construir sus propias casas», pensó. Y, así, creó programas para la autoconstrucción de viviendas, la organización social y la edificación de escuelas rurales.

En esa misma época, Mercedes se convirtió en la primera ministra de Estado para la Participación de la Mujer en el Desarrollo. Desde ahí, intentó fomentar la colaboración y la sororidad de los distintos movimientos de mujeres en la lucha por su reivindicación.

—A pesar de las diferencias de opinión que podamos tener, todas queremos que se respeten nuestros derechos. ¡Dejemos las diferencias de lado y unamos fuerzas! —solía decir.

Lideresa natural, Mercedes también fue ministra de Familia, senadora de la República y presidenta de la Comisión de los Derechos de la Mujer. Como parte de su compromiso con los derechos de las mujeres, trabajó arduamente para eliminar todas las formas de discriminación contra ellas.

Preocupada también por las familias de estas mujeres, participó en el desarrollo de la Ley de Adopción, impulsó el proyecto de bonos alimentarios familiares y contribuyó a la redacción del Proyecto de Ley sobre la Violencia Familiar. Así, a lo largo de su trayectoria, puso sus conocimientos y habilidades al servicio de las mujeres y de otros grupos menos favorecidos.



NICOLASA CUXÚN

(CIRCA 1950) ~ GUATEMALA

Había una vez una mujer indígena llamada Nicolasa, que jamás imaginó que terminaría convirtiéndose en una memorable atleta. Esforzada y humilde, pasó gran parte de su vida cocinando y vendiendo platos típicos, como judías con arroz, para mantener a su familia.

Lamentablemente, a los sesenta y cinco años, fue víctima de violencia de género, por lo que se puso muy triste. «Esto no puede seguir así. Necesito buscar algo que me haga feliz. No quiero seguir deprimida», pensó. Un día, se llenó de fuerzas y decidió nada menos que empezar a correr. Vestida con su traje típico y sandalias, corrió y corrió. Y, luego, corrió un poco más. Y desde ese día en adelante no se detuvo.

Disciplinadamente, Nicolasa se levantaba a las cinco de la mañana, para salir a correr por las calles de su pueblo antes de tener que volver a trabajar. Poco a poco, el atletismo empezó a devolverle la esperanza y la confianza en sí misma, hasta que decidió participar en su primera carrera oficial. Aunque no cruzó la meta en los primeros puestos, su municipio le entregó un reconocimiento por su gran tenacidad.

Al ser una mujer mayor, su historia causó gran impresión. Nicolasa comenzó a sentir el apoyo de la gente, y eso la motivó a seguir entrenando. De pronto, se encontró corriendo largas distancias en eventos internacionales, como el recorrido de veintiún kilómetros realizado en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, donde participó junto a atletas de todo el mundo. ¿Quién se lo habría imaginado? Nicolasa era toda una sensación.

Un día recibió una invitación inesperada. El mensaje decía: «La esperamos en la Maratón de Los Ángeles, California, para que corra los cuarenta y dos kilómetros junto a nosotros». Nicolasa no lo podía creer, pero preparada para enfrentar ese desafío, con valentía tomó sus maletas y partió a los Estados Unidos.

—Estoy contenta de poder ir y representar a mi pueblo y, en especial, a Guatemala, para demostrar que la edad no impide practicar deportes —les dijo a los periódicos antes de viajar.

Vestida, como siempre, con orgullo identitario, de traje típico maya y sandalias, finalizó la Maratón de Los Ángeles, demostrando que con determinación y perseverancia nunca es tarde para convertirse en una atleta.



PAULINE DAVIS-THOMPSON

(1966-) ~ THE BAHAMAS

Once upon a time, there was a strong Bahamian girl named Pauline who dreamed of being an athlete when she grew up. Fascinated by the idea, she would even try to behave as she was already one. Aware that being healthy was essential for athletes, she would always choose snacks such as fruits and vegetables, while her siblings would go straight for the junk food.

Since Pauline was determined to become successful in sports, she applied herself in school so they would let her compete. "You are more than welcome to do sports, as long as you keep up the good grades," her mother would say.

Considered bigger than the average female athlete, she often heard people say that her size would stop her from becoming successful. However, Pauline was full of ambition and drive, so she didn't let those discriminatory comments affect her: "Their words can't bring me down," she would think to herself.

Instead, she became an outstanding sprinter who began to compete on a professional level, just like she had dreamed. After becoming national champion at twenty-three, she went on to participate at international competitions all over the world. She even participated in five Olympic Games, a very unusual accomplishment.

After many races and medals, she finally went on to compete at the Sydney Olympic Games. At thirty-four years old, Pauline became the first woman from the Caribbean to win an individual gold medal in the 200 meters race. She also won a gold medal in the 4x100 meters relay.

Later on in life, Pauline became the first woman of color elected to the prestigious World Athletics Council, which oversees and regulates sports such as track and field and cross country running. She also remains an advisor to the international track and field community and serves as a senior official at The Bahamas' Ministry of Youth, Sport and Culture.

Today, one of her biggest passions is inspiring and coaching the next generation of athletes, no matter where they come from: "I came from humble beginnings but that never stopped me. I'm living proof. The whole world is out there for them. I'm hoping that other athletes will follow in my footsteps and give back to our community."



PRUDENCIA AYALA

(1885-1936) ~ EL SALVADOR

Había una vez una niña indígena salvadoreña llamada Prudencia, que desde pequeña manifestó un gran espíritu de superación y constancia. Como sus padres no tenían dinero para seguir pagándole la escuela, y ella estaba decidida a aprender, pasó horas y horas leyendo por su cuenta libros sobre infinitos temas. Al mismo tiempo, comenzó a trabajar como costurera para ayudar con los gastos de su familia.

Ya adulta, junto con ser madre monomarental de dos hijos, se dedicó a múltiples actividades como la poesía, el periodismo y el activismo social. Además, fue precursora en la defensa de los derechos de las mujeres en su país. Así, por ejemplo, fundó el periódico *Redención Femenina* para difundir las causas feministas. Fue tanta la tenacidad con la que siempre defendió sus ideas y convicciones que dos veces la llevaron a la cárcel por ello.

Un día, convencida de que las mujeres eran capaces de ocupar cargos importantes en política, Prudencia se autoproclamó candidata a la presidencia de la República de El Salvador, algo nunca antes visto en América Latina.

—Si hay reinas gobernando en las monarquías europeas, ¿qué de extraño tiene que una mujer gobierne en las repúblicas del continente indolatino-hispanoamericano? —dijo en un discurso.

Orgullosa de ser una indígena salvadoreña, e interesada por el bienestar de la comunidad, su plan de gobierno promovía los derechos ciudadanos de las mujeres, los derechos laborales y la educación pública, entre otros.

Pero, como las mujeres salvadoreñas no eran vistas como ciudadanas con derecho a voz y voto, las autoridades y la prensa la tildaron de loca, y tuvo que renunciar a su candidatura.

—Al no ser considerada ciudadana, quedo sin nacionalidad, figurando en el mundo de los hombres como habitante del planeta terrestre a mi albedrío —expresó al presentar su renuncia.

Con un bastón de madera en la mano —un símbolo reservado para los hombres intelectuales—, durante sus últimos años continuó dedicada a la escritura, la costura y también a la lucha por la inclusión de las mujeres en la política, siempre desafiando con valentía los estereotipos de género preestablecidos.



SHARDA GANGA

(1966-) ~ SURINAME

There was once a courageous Surinamese-Hindu girl named Sharda who grew up in a traditional household in Paramaribo. Unlike most Hindu girls who lived with their parents until marriage, one day she did the unthinkable: she packed her bags and left home, unmarried, to pursue her dreams.

With that same fiery spirit, she decided to study Sociology at the University of Suriname to learn about collective behavior and patterns. As a young woman trying to assert her independence and abilities in a male-dominated world, she was very interested in learning about how gender inequalities and patriarchal social systems were keeping women from making their own decisions and thriving.

Set on challenging the social norms and making a change in Surinamese society, she began to pour all of her energy into projects that could help create awareness and get people involved. "I can't just sit here and wait for things to change on their own. I have to do something!" she said.

So, Sharda founded an organization called Projekta to promote gender equality, civil participation, and development, hoping to create a space for discussion and learning. She then began providing training for various communities, organizing events to generate dialogue, as well as developing programs to discuss and tackle issues such as abuse against women.

A firm believer that art and culture have the capacity to transform society, she has also carried out innovative creative projects, such as producing theater plays and films, and writing newspaper columns, all in an attempt to address problematic situations that are often overlooked. Her work has touched on social and political subjects such as HIV and AIDS, democracy, corruption, and freedom of speech, as well as many others.

With her desire to create safe spaces from which to ask questions and explore, Sharda also founded the University Theater, the Surinamese Drama Federation, the Women's Cabaret, and the Surinamese Theater Collective.

Throughout her work, Sharda's goal has always been to motivate people to get involved in the community in order to make changes happen. Her drive, expertise, and years of experience in programs aimed at community development, leadership, good governance, democracy, participation, and gender equality are a reflection of how unafraid she is of fighting for the common good.



SHEILA WATT-CLOUTIER

(1953-) ~ CANADA

Once upon a time, there was an Inuk girl called Sheila who lived in Kuujuaq, a village in the Arctic. Surrounded by ice, she grew up in a traditional Inuit community, where she traveled only by dogsled. Then, when she was ten, she was sent to school in a faraway town, but she struggled to fit in and missed her family and culture.

So, when she turned eighteen, she decided to return home and reconnect with her Inuit identity. She worked as an interpreter of Inuktitut —her native language— at a hospital. She also noticed that a lot had changed since she had left and that many of the traditions of her culture were disappearing!

Wanting to protect her community, Sheila fought to set up a childcare facility, playgrounds, and a program to help people with addictions. She also got involved in education, working at a school in her hometown. Asked to write a report on the education system, she realized that respecting and preserving the community's culture and traditions was essential to improving people's wellbeing.

But her commitment to the Inuit communities didn't end there. Later, she was elected President of the Inuit Circumpolar Council Canada and eventually became International Chair, being one of the only indigenous women representing the Inuit people in Canada, as well as in Greenland, Alaska, and Russia. As time went on, it also became clear to her that pollution and rising temperatures were damaging the Arctic:

"We're a people who rely on the cold. When the ice doesn't form firmly enough or quickly enough in the fall and it breaks up early in the spring, we cannot travel as safely and frequently, and we cannot support our families with the highly nutritious food that we rely on in the Arctic."

She then became the first person to take legal action on climate change to protect the Inuit people. Her pioneering work connecting climate change to the rights of indigenous people didn't go unrecognized, and in 2007 she was nominated for the Nobel Peace Prize.

"The warming Arctic isn't just a discussion for science, economy, or wildlife, even though those are all very important. It's about humans too!"

As an indigenous woman, Sheila's activism has raised awareness about the dangerous effects of climate change on traditional ways of life, culture, and livelihoods throughout the world.



¡NOS ENCANTARÍA
QUE DIBUJARAS
TU ANCESTRA!

NOMBRE

PAÍS

CUÉNTANOS ALGO SOBRE ELLA
